Migración internacional, remesas y distribución del ingreso a nivel de comunidad

Fecha de recepción: 01 de junio de 2006 • Fecha de aprobación: 27 de octubre de 2006

Renato Salas Alfaro
Tarsicio Torres Chávez

Resumen

Este artículo explora la forma en que la migración internacional y sus remesas afectan la distribución del ingreso y la riqueza en la comunidad oaxaqueña de San Miguel. Se utiliza la técnica de descomposición del coeficiente de Gini por fuentes de ingreso. Se determina que, a) las remesas no afectan la distribución del ingreso, ni la distribución de la riqueza, y que b) la migración internacional no afecta la distribución del ingreso pero sí a la distribución de la riqueza en la comunidad.

Palabras clave: migración internacional, remesas, distribución del ingreso, comunidad.

Instituto Tecnológico de Oaxaca.
rnt13@itooaxaca.edu.mx
Facultad de Economía
"Vasco de Quiroga", UMSNH.
Tarsiciotorres409@hotmail.com

Introducción

En México, la migración internacional mexicana a los Estados Unidos ya tiene más de un siglo[1] y todo parece indicar que seguirá su curso.[2] Situación digna de mención, dados los peligros subyacentes[3] a su carácter ilegal,[4] la falta de políticas migratorias binacionales adecuadas[5] y a la discriminación ya sea interna[6] o externa de los migrantes; más aun cuando son indígenas, como el caso de los migrantes oaxaqueños.

La tentación de seguir este argumento, proviene de varias consideraciones; en los hogares mexicanos –antes rurales, ahora rurales, urbanos e indígenas-, la migración internacional es cada vez más importante en sus estrategias de generación de ingresos[7] y proveedora de activos como en San Miguel. Los estudios de caso a nivel de comunidad muestran que la inclusión de las comunidades al proceso migratorio crece vertiginosamente, implicando que entre 20-80% de hogares vivan de la migración y las remesas, donde éstas últimas llegan a representar desde 10 hasta 40% de sus ingresos familiares totales.[8] Otras consideraciones que refuerzan este argumento, es la cantidad de remesas que recibe nuestro país, la cantidad de hogares receptores en México[9] y la cantidad de mexicanos que viven en aquel país.[10] Omitiendo que

---

[1] Cfr: Durand (2000,19); Castillo y Ríos (1989,13,39); Verduzco (2000).
[2] Vid: Mines (1981,24); Reichert (1981); Wiest (1979; 1983); López C. (1988); Dinerman (1984,379; Ortiz (2004); Zúñiga (1992).
[3] Los detalles de cómo estos factores de riesgo, en la actualidad se han recrudecido, se describen en: Bassols (1996); Bustamante (1992); Santibáñez (1991,92); Veles (2002); Alarcón y Mines (2002); Verduzco (2000). También pueden consultarse los reportajes de Guillermo Aguilera y Adriana Cópil (1992).
[4] Puede consultarse a: Durand (2000, 2003); La Jornada (05 y 07/11/03); Estudio Binacional (1997,11); Alarcón y Mines (2002); Santibáñez (2004,46).
[5] Principalmente sostienen este planteamiento: Zenteno (2000, 229,230); Alba (2004, 31,32); Santibáñez (2004, 47-49); Durand (1997, 8,9,36).
[6] Un ejemplo de discriminación interna se refleja en Jorge Carpizo, quien expresó públicamente que otorgarle el voto a los mexicanos en el extranjero, representaba una amenaza a la soberanía nacional mexicana. Ya que los migrantes ya habían salido de sus casas/país, y muchos no gozarían/sufrirían las consecuencias de su voto (Carpizo, 1998).
[7] Vid: Kearney (2000,180); De la Fuente (1998,23).
[8] Cfr: Taylor (1995,27); Yunes (2001); Arellano (2003); Yunez, Taylor y Becerril (2000); Wiest (1979,186); Dinerman (1983,30); Mines (1981,24); Reichert (1981,57); Fernández (1988,119); Castro (1988,130).
[9] Número que ha crecido cuando menos 10 veces en una década (ENIGH, 2002).
[10] Si bien, Berumen y Mojarro (2005), consideran que son aproximadamente 395 000 personas

aproximadamente 30% de las remesas que ingresan al país, se concentran en tres estados –Guanajuato, Jalisco y Michoacán-, éstas rebasan en gran proporción a otras actividades estructurales de generación de ingresos en el país, como el turismo, la agricultura e incluso a la inversión extranjera directa. Incluso en estados como el oaxaqueño, la velocidad de crecimiento de las remesas, supera en mucho la del PIB.

Si bien, los estudios de caso realizados a nivel de comunidad han dado profundidad al análisis de los efectos económicos que sobre las localidades de origen de los migrantes, ejercen tanto la migración internacional como sus remesas, los resultados que se han obtenido son ampliamente contrastantes; los trabajos de investigación pioneros,[11] realizados en los años 70´s, mostraron un panorama totalmente catastrófico para las localidades que experimentan migración internacional, señalaron que la migración internacional posibilitaba que sólo algunos hogares crecieran económicamente aumentando sus ingresos mientras que el resto sufrían pauperización absoluta y relativa, la concentración de activos -tierra, ganado y el capital-, panorama que se veía reforzado debido al círculo vicioso de mayor migración que se generaba. Su proposición final, era que la migración internacional es un drenaje de recursos para las comunidades, que termina por frenar su desarrollo económico. Investigaciones, realizadas a partir de los años 80´s, sin desdecir los anteriores argumentos, destacaron el potencial de aprovechamiento productivo de las remesas en la generación de mejores condiciones de vida a nivel local;[12] recalcaron el papel de la migración como medio generador de ingresos a los hogares, que a la postre podrían ser invertidos en actividades de producción local. Su argumento central sostiene que las remesas pueden compensar las pérdidas económicas iniciales de la emigración.

En suma, las investigaciones pioneras de los años 70´s, si bien enunciaron que la migración internacional y las remesas, fomentaban la

---

salen cada año de México a EU, y que ya son 27 millones los migrantes mexicanos que viven en EU; 16 millones de origen mexicano y 11 millones nacidos en México; en la (La jornada, 07/11/03) se dice que son 500 mil mexicanos, -90% ilegales-, y para el U.S.Census Bureau (2000) son más de 20 millones de mexicanos viven en aquel país. A su vez, Zenteno (2000,237), señala que el número de mexicanos viviendo en EE.UU. entre 1900-1990, se incrementó en más de 4000%.

[11] Cfr: Dinerman (1983); Mines (1981,24); Reichert (1981); Wiest (1979; 1983).

[12] Cfr: Stark (1982); Taylor (1995); Adelman, Taylor y Vogel (1988); Djajic (1986); Yunez (2001; 2000).

desigualdad en la distribución del ingreso, y que esto repercutía en los niveles de pobreza y diferenciación social, sus métodos de medición y análisis, no les permitieron cuantificar específicamente el efecto de la migración y las remesas sobre la desigualdad en la distribución del ingreso[13]. Caso contrario a las investigaciones de carácter económico con visión positivista de los 80´s, cuyos aportes estuvieron sustentados en la cuantificación de los efectos de la migración internacional y de las remesas sobre la estructura económica de las localidades; partiendo de refinamientos de los planteamientos económicos[14] clásicos y neoclásicos, relativos a la migración, se conforma lo que a la postre se denomina "nueva teoría económica de la migración" (NTEM).[15] El punto de partida en esta teoría, es considerar que cuando una familia rural intenta orientarse hacia la producción capitalista, enfrenta básicamente restricciones de capital para invertir y de cobertura para riesgo; ante la falta de mercado de crédito y seguros accesibles, la familia reorganiza sus recursos productivos en la búsqueda de fondos para superar esas restricciones y la migración se torna lo más apropiado, porque les provee fuentes e ingresos que a la postre pueden estimular esta producción (Stark, 1982,64; Taylor y Fletcher, 2001). Como puede colegirse, ante la falta de crédito y seguros, la decisión de migrar en los hogares, se hipotetiza como una estrategia calculada para obtener ingresos -en términos absolutos y relativos- para la inversión y asegurarse contra los riesgos a su ingreso;[16] cuando los mercados no funcionan correctamente, el hogar debe decidir qué tipo de trabajo familiar destinará a las actividades de la unidad de producción familiar, al mercado de trabajo local y al exterior.[17]

---

[13] Partían principalmente de teorías como el marxismo, el estructuralismo y la teoría de la dependencia, y utilizaron como herramienta la etnoencuesta, la etnografía social, económica y estadística.

[14] Cfr: Lewis (1954), Ranis y Fei (1961), Todaro (1969), Harris y Todaro (1970) y los modelos de unidad doméstica de Barnum y Squire (1979), Sing, Squire y Staruss (1986)

[15] Por ejemplo, incorporan la idea de que las decisiones de migración se toman al interior del hogar, idea que fue retomada del modelo de unidad doméstica, aunque con anterioridad, Mincer (1978), había señalado que se debía distinguir entre decisiones personales y familiares de migración. asimismo, suponen la existencia de un contrato moral implícito entre hogar-individuo, que asegura bienestar y seguridad mutua, con ello aseguran metodológicamente los envíos de remesas (Taylor, 1999; Lucas y Stark, 1985,236-237; Stark y Bloom, 1985,175; Taylor y Fletcher, 2001). Adicionalmente, incorporan como unidad de análisis al hogar, y al "grupo representativo de hogares" con ello se superan las limitaciones del hogar típico del modelo de unidad doméstica tradicional. De esta forma, esta teoría analiza a nivel macro –la comunidad- y a nivel micro –el hogar-. Vid: Stark y Bloom (1985,174); Stark (1982, 67).

[16] Cfr: Stark y Levhari (1982, 41); Stark y Bloom (1985,173).

[17] Vid: Rosenzweig y stark (1989,909); Taylor (1995; 2001); Stark (1982).

Luego entonces, la NTEM sostiene sus planteamientos en las remesas; éstas constituyen su piedra angular, ya que son el mecanismo que vincula las causas determinantes con los impactos de la migración (Lucas y Stark, 1985,236), pero como en una comunidad los hogares enfrentan diferentes grados de restricciones, entonces mantendrán diferentes propensiones a la migración (Taylor 1995), con ello, la remisión de remesas al hogar, el uso, y el impacto en las localidades, será una cuestión indefinida, objeto de estudio.

De las investigaciones realizadas bajo este enfoque, los investigadores han encontrado resultados contradictorios en la relación que guardan la migración internacional y las remesas con la desigualdad económica en las comunidades, por lo que esta relación no está definida ni en resultados empíricos ni en planteamientos teóricos. Por ejemplo, unos autores (Stark, Taylor and Yitzhaki, 1986; Djajic, 1986) han encontrado y sostienen que en el largo plazo, las remesas tienden a eliminar la desigualdad económica en las localidades de origen de los migrantes, pero otros investigadores han encontrado y sostienen lo contrario (Lipton, 1980; Adams, 1989; Jones, 1989).

De los primeros investigadores que de manera directa se pronunciaron al respecto, se puede citar a Lipton (1980), quien sin utilizar un modelo específico, más bien basado en otros estudios contemporáneos, señaló que las remesas de la emigración rural empeoraban la distribución del ingreso entre y dentro de las localidades y que conducían a la pérdida de bienestar rural. Consideró que las remesas no alcanzan a compensar el efecto adverso de la salida de trabajo y capital para migración, y que la cantidad de remesas que llegan, además de ser pequeña llegan a los hogares de mayor ingreso en la localidad, quienes a su vez aportaron los migrantes iniciales de la comunidad. Por otro lado, partiendo desde un escenario económico, segregando la temporalidad en dos espacios propios del análisis económico –corto y largo plazo-, los pioneros en el análisis económico del efecto de la migración internacional y las remesas sobre la distribución del ingreso (Stark, Taylor and Yitzhaki, 1986, 722,723), afirmaron que la migración internacional tiene un impacto re-distributivo en la localidad rural origen de los migrantes, pero que es diferente según el tipo de migración y la etapa de la historia migratoria por la que atraviesan las comunidades. Describen que en los inicios de la migración, en las comunidades rurales pocos hogares logran establecer contactos con destinos de migración internacional porque en esta etapa la migración es costosa y los hogares migrantes pioneros suelen ser del grupo de mayor ingreso. En este punto, si sus remesas son cuantiosas en

relación a los otros ingresos, tendrán efecto negativo sobre la distribución del ingreso, pero una vez que la migración se propaga y los hogares pobres se inmiscuyen en la migración, sus ingresos mejoran y la distribución del ingreso mejora, generándose un efecto total positivo sobre la distribución del ingreso local en la localidad.

Por su parte Adams (1989), en su análisis sobre las remesas y la desigualdad económica en Egipto, señala que las conclusiones al respecto son ambiguas porque las técnicas de recolección de datos son de muy corto plazo, por lo que los resultados son incapaces de estimar el efecto de las remesas en la distribución del ingreso. La otra deficiencia que señala, es la incapacidad de la teoría en uso para estimar funciones de migración e ingresos que sirvan para analizar los datos de manera ex ante y ex post. Su conclusión es que las remesas del extranjero tienen un efecto negativo en la distribución del ingreso en términos brutos y per cápita, porque son recibidas principalmente por hogares de altos ingresos, que son a su vez quienes envían más migrantes, pero señala que este efecto negativo no es automático ni inevitable. Utilizó dos modelos regresivos, uno para predecir la migración internacional y otro para los ingresos de los hogares con y sin migrantes. El trabajo teórico de Djajic (1986) hipotetiza cómo las remesas afectan a hogares no migrantes en las localidades de origen. Concluye que si las remesas llegadas a la localidad origen logran rebasar una cantidad crítica, los residentes se beneficiarán de la migración, igual si ellos no las reciben directamente, o si no tienen relación directa con los migrantes remitentes. Analizando una frontera de posibilidades de producción hipotética, señala que la demandan de bienes no comerciables del mercado local de los hogares receptores, crea opciones de comercio a los hogares no receptores, con ello, la reducción en la actividad local por inicio de la migración se revierte en el largo plazo y se redistribuyen los ingresos. Con un trabajo que separa en tres fases a la migración internacional en las comunidades- inicial, estabilización y declive-, con el cual intentaba refinar la perspectiva económica de corto y largo plazo, Jones (1989), argumentó en contraposición al trabajo de Stark, Taylor and Yitzhaki citado, que efectivamente la migración internacional seguía el patrón y los efectos descritos por éstos en la fase inicial de emigración, pero que la fase de mejoramiento en la distribución del ingreso no sería de manera permanente puesto que la fase de estabilización del flujo migratorio no lo es, ya que por definición existiría una tercera fase de emigración, donde se daría el declive en la migración y el efecto se revertiría, y la distribución del ingreso en la comunidad empeorará.

Las divergencias, en resultados, orienta la realización del presente trabajo, el cual se realiza en aras de clarificar, si las remesas están favoreciendo o empeorando la distribución del ingreso, en esta comunidad indígena zapoteca, cuyos lazos de amistad y convivencia comunal son fuertes, donde las fuentes de ingreso provienen principalmente de las remesas internacionales, salarios locales y regionales y actividades de traspatio, sus actividades productivas se reducen al trabajo agrícola de subsistencia y las artesanías textiles, y donde gran parte de su consumo se realiza en productos básicos.

Metodología

La medición del efecto de la migración internacional y las remesas sobre la distribución del ingreso y la riqueza, comprendió el cálculo de todos los ingresos que arriban al hogar en 2004. Se diseñó un cuestionario que fue aplicado a 155 hogares entre mayo-agosto de 2005, en cada hogar se les interrogó por un lado sobre cada fuente de ingreso, que según la encuesta nacional de ingreso gasto de los hogares forman el abanico hipotético exhaustivo para un hogar, y por otro sobre el valor que asignaban a los activos que poseía el hogar.

Una vez contabilizado el ingreso y separado por montos totales según cada fuente, los datos fueron analizados con un modelo de descomposición del C. Gini similar al que utilizan (Lerman and Yitzhaki, 1985; 1995; Stark, Taylor and Yitzhaki, 1986), el cual sigue un procedimiento basado en la siguiente propiedad del coeficiente de Gini:[18]

$$Go = \frac{2Cov[Y_o, F(y_o)]}{\mu_o} = 2\sum_{k=1}^{k} \frac{Cov[Y_k, F(y_o)]}{\mu_o} = \sum_{k=1}^{k} R_k G_k S_k \;::\; R_k = \frac{Cov[Y_k, F(y_o)]}{Cov[Y_k, F(y_k)]}$$

Esta propiedad, señala que el índice de Gini expresado como dos veces la co-varianza entre el ingreso del pueblo y la función acumulada de sí mismo, dividida por la media del ingreso general, es igual a la suma de las covarianzas de cada fuente del ingreso total y la función acumulada del ingreso total, dividido

[18] Para detalles teóricos y aplicaciones, vid: Lerman and Yitzhaki (1985; 1995); Olkin and Yitzhaki (1992); Stark, Taylor and Yitzhaki (1986); Taylor, Mora, Adams and Lopez (2005).

entre la media general del ingreso. Se descompone el C. Gini del ingreso total en tres componentes que se calculan con los datos empíricos: (S_k) que representa la proporción del ingreso de cada fuente en el ingreso total, (G_k) que representa el coeficiente de Gini para cada fuente de ingreso, y (R_k) que representa la Correlación Gini de la fuente de ingreso (k) al rango del ingreso total. Así, determinamos la proporción del C. Gini total, atribuible a cada fuente del ingreso -entre ellas, las remesas-.

Los ingresos en SMV_2004

El resultado del conteo de la cantidad de ingresos por fuente que ingresan a los hogares, obtenido con la etnoencuesta, se muestra en la tabla 1. Se muestra las diferentes fuentes de ingreso disponibles a los hogares, los montos que generan y su importancia relativa entre los ingresos totales de la comunidad. De primera vista se aprecia que dos fuentes de ingreso acumulan la mayor proporción: los ingresos por salarios y los ingresos por remesas. Los primeros, se perciben por 137 familias (88%), y los segundos por solo 61 familias (39%), mientras que ambos ingresos se perciben de manera conjunta por 51 familias (33%). Se aprecia que en el año 2004, se generaron $ 7 373 277 pesos de ingreso total, las actividades salariales generaron en total $3 483 010 pesos, el 47% del ingreso total, además de que arribaron 216 000 dólares, que a una tasa de cambio promedio de $ 11 pesos, equivalen a $2 378 211 pesos, el 32% de los ingresos totales**.**

El origen geo-espacial de estos recursos -tabla 2- muestra que poco más de 2/3 de los ingresos por remesas proviene de la ciudad de Los Ángeles, le sigue en importancia Santa Mónica con casi 13%, y el restante casi 20% proviene a su vez de lugares como Las Vegas, Wisconsin, Chicago y otros. Asimismo, se aprecia que de los ingresos por actividades salariales, más del 95% se generan principalmente en el propio pueblo.

La forma en que la totalidad de ingresos generados, se distribuyen entre los dos tipos de familias, según tengan o no miembros migrantes internacionales, se muestra en la tabla 3. Se aprecia que mientras para las FSM el ingreso por salarios representa hasta el 80% de sus ingresos totales, para las FCM representan apenas el 36%. Mientras el ingreso por remesas esta concentrado totalmente en las FCM y en ellas representan más del 43% de sus ingresos totales. En suma, las FCM suman entre remesas y salarios una proporción de sus ingresos totales de 79%, casi igual a la proporción de las FSM de 80%;

Tabla 1.-Las fuentes de ingreso

Fuentes de ingreso	Monto	%
Ingresos anuales por salarios	3483010	0.472
Dólares anuales de remesas	216201	0.323
Ingreso anual por transferencias	265280	0.036
Ingreso por negocios	447400	0.061
Ingresos por pagos en especie	25700	0.003
Ingresos por regalos	23100	0.003
Ingresos por retiro de inversiones	274600	0.037
Ingresos por prestamos	129500	0.018
Ahorros anuales del hogar	93020	0.013
Ingreso por autoconsumo de leña	194883	0.026
Ingresos de traspatio(frutas)	26306	0.004
Ingresos de traspatio (animales)	95660	0.013
Ingreso agrícola	29627	0.004
Ingreso total del pueblo	7373277	1

Fuente: Todas las tablas y gráficas provienen del trabajo de campo

Tabla 2.- Origen de los ingresos salariales y remesas

Ingresos por remesas	%
Los Ángeles	0.675
Santa Mónica	0.129
Las Vegas	0.063
Wisconsin	0.069
Chicago	0.005
Pomona	0.009
Santa Cruz	0.012
Colorado	0.004
Santa Ana	0.016
Dallas	0.019

Ingresos salariales	%
SMV	0.956
Región	0.047
País	0.002

pero si bien la proporción es igual relativamente, en términos absolutos las FCM reúnen en esas dos fuentes casi tres veces la cantidad de ingresos que las familias sin migración directa.

Tabla 3.-Ingreso por fuentes desagregadas

	Familias sin migrantes			Familias con migrantes		
Fuente de ingreso	% del ingreso total	Monto $	%	% del ingreso total	Monto $	%
Salarios	0.4392	1 529 850	0.799	0.5608	1 953 160	0.358
Remesas	0	0	0	1	2 365 011	0.4343
Transferencias	0.341	90 440	0.047	0.659	174 840	0.032
Negocios	0.3	133 950	0.07	0.7	313 450	0.057
Pagos en especie	0.4124	10 600	0.005	0.5876	15 100	0.003
Regalos	0.056	1 300	0.001	0.9437	21 800	0.004
Retiro de inversiones	0.054	15 000	0.007	0.945	259 600	0.047
Prestamos	0.11	14 000	0.007	0.89	115 500	0.212
Ingreso agrícola	0	-304	0.000	1	29 931	0.005
Leña	0.3898	75 981	0.039	0.61	118 902	0.021
Frutas	0.2218	5 835	0.003	0.778	20 471	0.003
Animales	0.3955	37 840	0.019	0.6044	57 820	0.0106
Total pesos	0.26	1 914 492	1	0.74	5 445 585	1

De manera sintética, la tabla 4 muestra que de los ingresos totales generados dentro y fuera de SMV, casi ¾ se concentra en FCM y que las remesas por sí solas son un ingreso mucho mayor que los ingresos salariales de ambos tipos de familias; 1.5 y 1.21 veces mas ingresos que las FSM y las FCM respectivamente. Más aun, las remesas representan 1.23 veces el ingreso total de las FSM y apenas 43% para las FCM.

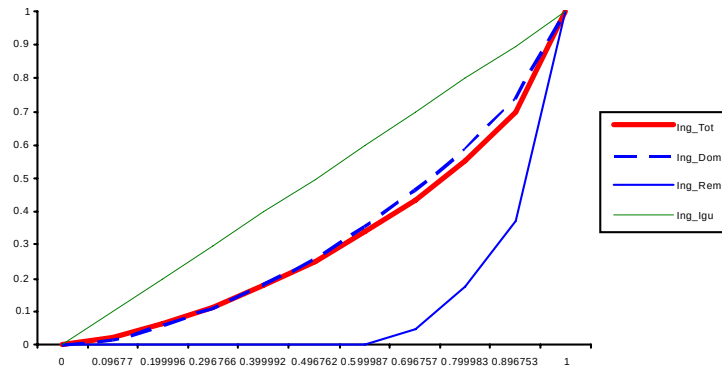
Tabla 4.-Ingresos por origen

	Familias sin migrantes		Familias con migrantes	
Fuente de ingreso	Monto $	%	Monto $	%
Ingreso domestico $	1 914 492	100	3 080 574	56.57
Remesas $	0	0	2 365 011	43.43
Ingreso total $	1 914 492	100	5 445 585	100
% del ingreso total	0.2602		0.7398	

La generación y distribución de los ingresos que se muestra en las tablas precedentes, da origen a una distribución del ingreso, que se muestra en la grafica 1. La línea gruesa continua exhibe como se distribuyen los ingresos

totales en el pueblo, la línea punteada muestra la distribución de los ingresos domésticos-sin remesas- y la línea delgada a la derecha, representa a la distribución de las remesas, la diagonal representa la distribución ideal. A grandes rasgos se aprecia que existe una ligera desigualdad en la distribución de los ingresos en el pueblo, pero son las remesas las más desigualmente distribuidos. Asimismo, entre los ingresos totales y los domésticos no existe una clara dominancia, ninguna distribución está claramente diferenciada respecto a la otra, por lo que siendo ligeramente diferentes, aunque se percibe una desigualdad, esta puede ser insignificante y resulta difícil inferir sobre la dominancia de ambas entre sí.

Grafica 1.-Proporción acumulada de ingresos por fuente



Resultados de la investigación

Los resultados del análisis son separados en cuatro secciones, que a la vez consignan los efectos estudiados: la distribución del ingreso y la riqueza afectada por las remesas y la migración internacional.

Las remesas y la distribución del ingreso

Como puede ser apreciado en la columna 1 de la tabla 5 que consignan los resultados del análisis, las remesas aunque apenas representan un tercio del

ingreso total en el pueblo (S_k=0.32), denotan una distribución entre los hogares muy concentrada, como puede apreciarse en la columna 2, donde refleja un C. de Gini de (G_k=0.80); pero como su correlación al rango del ingreso total es alta (R_k=0.8186), indicando que las remesas tienden a concentrarse en hogares de mayor ingreso, con esta medida se compensan para producir una contribución del 55% al C. Gini del ingreso total para el año 2004 en SMV.

Estos resultados, son compatibles parcialmente a los que muestran Stark, Taylor and Yitzhaki (1986), quienes presentan en su análisis valores similares (G_k=0.9, R_k=0.86 y R_k=0.12) en parte debido a que sus remesas constituyen una menor proporción de los ingresos (S_k=0.16), sin embargo esta contribución absoluta al C. Gini, representa el 30% del valor del C. Gini del ingreso total. Son compatibles también con Taylor and Wyatt (1996), quienes presentan valores de (G_k=0.41, R_k=0.77), que les da una influencia de 38% en el valor del C. Gini total. Con relación a los valores que presentan Taylor, Mora, Adams and López (2005) de (S_k=0.16, G_k=0.87 y R_k=0.5) y una influencia proporcional de 13% en el C. Gini total, la diferencia es marcada, en parte debida a que su muestra es de carácter nacional; no obstante en la región sur-sureste se presenta cierta similitud (S_k=0.14, G_k=0.95 y R_k=0.78) con una influencia de casi 17% en el C. Gini total.

Los valores mencionados, exhiben coeficientes de correlación de las remesas internacionales al rango del ingreso total (R_k) mayores al 0.50, que podría sugerir una distribución de las remesas entre hogares de mayor ingreso. No obstante como se mencionó, en SMV el cambio en el C. Gini del ingreso total, una vez incorporadas las remesas internacionales, apenas se modifica en 8% al empeoramiento. Si bien, las conclusiones de (Stark, Taylor and Yitzhaki, 1986:736) apuntaron a que en un pueblo con poca migración internacional, las remesas tienen un profundo impacto negativo en los ingresos del pueblo; en SMV a pesar de que no se practica ampliamente la migración nacional, y la idea de los migrantes internacionales no es precisamente hacer raíces migrando, es menester agregar que dicha conclusión sin embargo es parcialmente cierta para este pueblo: el Gini de las remesas internacionales es alto y sesgado hacia los hogares de mayor ingreso, situación que se puede apreciar en su coeficiente de correlación al rango del ingreso total, pero no obstante el efecto total que tienen sobre el Gini del ingreso total es apenas perceptible y no significativo.

Este pequeño cambio, es similar al que presenta los autores citados para el pueblo con poca migración, pero en sentido inverso, su resultado muestra un efecto es de 7% pero al mejoramiento. En otros trabajos (Taylor, Mora, Adams and López, 2005; Taylor And Wyatt, 1996), no es posible comparar los cambios en el Gini total. La tabla 5, muestra que a pesar de que las remesas son un tercio de los ingresos totales, el Gini del ingreso total, empeora apenas en 8% (el Gini pasa de 0.355 a 0.38) cuando le son agregadas al ingreso doméstico.

Tabla 5.-Remesas y desigualdad según todas fuentes

Fuente de ingreso	% en el ingreso total (S_k)	C. Gini para fuente de ingreso (G_k)	Correlación Gini de la fuente al ingreso total (R_k)	Contribución al C. Gini del ingreso total (S_k G_k R_k)	% proporcional al Gini del ingreso total
Remesas	0.3225	0.8049	0.8186	0.2125	0.55
Ingreso Domestico	0.6775	0.355	0.712387	0.171338	0.4463
Ingreso Total	1	0.3839	1	0.3838	1

La migración internacional y la distribución del ingreso

Para determinar la forma en que la migración internacional afecta la distribución del ingreso en la comunidad, se parte de considerar que ésta modifica el tamaño del hogar y con ello la distribución del ingreso, porque los quedados disfrutan de mayor ingreso y esta situación puede afectar la diferencial de ingresos entre los hogares de la comunidad, ya que no todos los hogares tienen migrantes internacionales. Por lo tanto, primeramente se obtuvo el ingreso relativo entre los miembros que viven efectivamente en el hogar,[19] enseguida se aplico la descomposición del Gini de manera similar a la sección anterior. Los resultados se muestran en la tabla 6.

Como se aprecia, el C. Gini del ingreso total se reduce ligeramente (2.3%) cuando al ingreso doméstico se le agrega el monto relativo de remesas. De manera relativa las remesas representan una menor proporción en los ingresos totales (S_k=29%), pero igualmente muestran una tendencia natural dada la

[19] Es una costumbre entre las familias zapotecas, considerar como parte del hogar a hijos que ya cuentan con su propio hogar y familia, así como a familiares cercanos y lejanos que incluso ya viven en otros lugares fuera de la comunidad.

Tabla 6.-Migración internacional y distribución del ingreso

Fuente de ingreso	% en el ingreso total (S_k)	C. Gini por fuente de ingreso (G_k)	Correlación gini de la fuente al rango del ingreso total (R_k)	$S_k G_k R_k$	%
Remesas	0.2944	0.8206	-0.8	0.1932	42.48
Ingreso doméstico	0.7055	0.4655	0.825	0.2709	57.52
Ingreso total	1	0.4548	1	0.4548	100

reciente migración, hacia la concentración excesiva entre los hogares (G_k=0.82), pero ahora cuando se incorpora la migración internacional, restando los migrantes activos[20] de los habitantes efectivos en los hogares, la relación que tienen ellas con los hogares de mayor ingreso es negativa y alta (R_k=-0.8), lo que indica que la composición del hogar afecta la distribución del ingreso porque, ahora las remesas, llegan a los mismos hogares, los cuales con este ingreso ya no son los más ricos; ahora las remesas se concentran en hogares de pobreza relativa. La conjugación de los tres efectos diferenciados, aportan una participación de 42% de las remesas en el valor del C. Gini total. En suma, la migración internacional favorece la reducción en la desigualdad de la distribución del ingreso en la comunidad, y potencia el efecto de las remesas en esta misma variable, aunque no sea de manera significativa.

La migración internacional y la distribución de la riqueza

La riqueza de la comunidad fue determinada según los valores monetarios asignados por los propios hogares a los activos que poseían al momento de la entrevista. En general se consideraron activos tales como, casas, estufa, refrigerador, lavadora, vehículos, telares, animales, (vacas, cerdos, caballos, burros), tierras y negocios. En el caso de los negocios, se consideró el valor de la inversión en bienes que se poseían para venta posterior.

Aplicando el método similar a los apartados anteriores se determinó que la riqueza bruta entre hogares produce un C. Gini de 0.4669, pero cuando se considera la riqueza de manera relativa entre los miembros efectivos del hogar, el C. Gini aumenta hasta 0.5268 y cuando se consideran los migrantes activos que de manera directa son dependientes del hogar, el C. Gini se mueve hasta

[20] Los migrantes que aun estando en EU dependen directamente y habitan el hogar a su retorno.

Tabla 7.-Riqueza total

Activos	Valor económico	%
Casas	21649000	0.84028
Estufa	127170	0.00494
Refrigerador	177150	0.00688
Lavadora	33500	0.00130
Radio	63735	0.00247
Tv	149350	0.00580
Estereo	99200	0.00385
Teléfono	20280	0.00079
Vehículos	1669000	0.06478
Vacas	70500	0.00274

Activos	Valor económico	%
Cerdos	54850	0.00213
Caballos	2000	0.00008
Burros	22950	0.00089
Toros	245500	0.00953
Gallinas	11385	0.00044
Chivos	30750	0.00119
Conejos	510	0.00002
Tierras	674150	0.02617
Negocios	663050	0.02573
Riqueza total	25 764 030	1

0.551. En suma, la distribución de la riqueza sigue un patrón similar al que describen los ingresos en la comunidad, sin embargo la riqueza relativa considerando los migrantes activos efectivos de los hogares, tiene un Gini 18% mayor, proporción incremental significativa estadísticamente, situación que se interpreta como el efecto negativo que tiene la recomposición del hogar por efecto de la migración sobre la riqueza, porque permite que los hogares migrantes puedan acumular riqueza diferenciada de activos, en parte por las propias remesas internacionales y en parte por el menor tamaño de hogar.

Las remesas y la distribución de la riqueza

Este apartado presentó problemas metodológicos, porque las remesas han sido gastadas en diferentes años de experiencia migratoria que tiene el hogar. Si bien la riqueza fue calculada a partir de valores del año 2004, en función del valor de los activos como en la tabla 7, con las remesas es diferente, los hogares las han gastado en activos principalmente de: la compra o reconstrucción de casas, vehículos y negocios, pero en diferentes periodos de tiempo que no ha sido posible identificar, así como tampoco la cantidad específica de gasto que correspondería a determinado migrante específico en el hogar. Igualmente su valor nominal ha variado en el tiempo y resulta poco fiable aplicar un solo tipo de cambio al monto de dólares totales gastados en los hogares en esos activos –tabla 8-. No obstante las limitaciones, en esta sección se supondrá que una vez gastados los dólares en determinado activo pierden éstos su valor nominal e

inician su vida como valor de activos en el hogar, con lo que se pueden equiparar aquellos y restarse a valor actual.

Tabla 8.- Gasto de remesas en activos

Activos	Remesas gastadas	%
Casas	629500	0.8423
Vehículos	80100	0.1072
Tierras	4930	0.0066
Negocios	32870	0.0440
Gasto Total	747400	1

De esta forma se determina que la riqueza de los hogares cuando se extraen las remesas, presenta un Gini de 0.4528 un poco menor (3%) al valor de la sección anterior cuando éstas se encontraban implícitas, cuando se considera la riqueza relativa entre miembros efectivos del hogar, se determina un Gini de 0.5398 y cuando se consideran los migrantes activos del hogar esta riqueza relativa cambia su coeficiente de Gini hasta 0.5508. En suma como se aprecia en la tabla 9, las remesas prácticamente no han afectado la distribución de la riqueza entre hogares de la comunidad, pero con la migración, el valor de ésta distribución tiende a crecer, con lo que empeora la distribución de los activos en la comunidad, la tabla muestra que el efecto de la migración es muy similar en ambos casos, ya que los crecimientos del Gini son de 21 y 18% respectivamente, según cuentan o no las remesas.

Tabla 9.- Distribución de la riqueza

	Riqueza sin remesas	Riqueza Total
Entre hogares	0.4528	0.4669
Entre hogares (solo miembros efectivos del hogar)	0.5398	0.5268
Entre hogares (miembros efectivos menos migrantes activos)	0.5508	0.5509

Conclusiones

Considerando que la historia de migración internacional en SMV es relativamente joven y que los migrantes de esta comunidad son los más capacitados económicamente y en edades productivas por un lado y por otro que inicialmente

estos hogares están recibiendo mayores cantidades de ingreso externo vía remesas en relación al resto de hogares, se esperaría que las remesas afectaran negativamente la distribución del ingreso entre los hogares de la comunidad. No obstante, de acuerdo con los resultados, la desigualdad económica que se vive en la comunidad medido por el C. Gini obtenido para el año 2004, se encuentra por debajo del valor nacional de 0.46 (ENIGH, 2004), asimismo, la evidencia mostrada exhibe un efecto negativo de las remesas sobre la distribución del ingreso total entre hogares apenas visible de 8%, que no resulta significativo estadísticamente. Por otro lado, aunque la migración internacional favorece la reducción en la desigualdad de la distribución del ingreso en la comunidad, y potencia el efecto de las remesas en esta misma variable, este efecto no llega a ser significativo estadísticamente. De acuerdo con la evidencia revisada, no es posible aceptar que la migración internacional o las remesas están afectando significativamente la desigualdad económica en la comunidad. En este sentido, la hipótesis de que los pueblos con historia migratoria reciente experimentan fuertes desigualdades económicas, no puede ser aceptada por falta de sustento en esta comunidad específica.

En relación a la distribución de la riqueza en la comunidad, la evidencia muestra que ésta sigue un patrón similar al que describen los ingresos en la comunidad. Pero cuando se consideran los migrantes activos efectivos del hogar, se obtiene un C. Gini mayor que resulta significativo, que representa el efecto negativo que tiene la recomposición del hogar por efecto de la migración sobre la riqueza, ya que la migración permite que los hogares migrantes puedan acumular riqueza relativa en parte por las remesas internacionales y en parte por el menor tamaño de hogar. Por otro lado, se mostró que las remesas no afectan la distribución de la riqueza entre hogares de la comunidad. En suma, con la migración internacional, el valor de la distribución de la riqueza tiende a crecer, con lo que empeora la distribución de los activos en la comunidad, el efecto es similar según que se incluyan o no las remesas en la riqueza.

Bibliografía

Adams R. Jr. (1989). Worker Remittances and inequality in rural Egypt. Economic Development and Cultural Change. 38(1).

Adelman, Taylor y Vogel (1988). Life in a Mexican village: A SAM Perspective. En The Journal of Development Studies 25(1).

Aguilera G. y Cópil A. (1992). Las braceras. Nueva exportación mexicana. Revista Contenido (No. 351, Septiembre). México.

Alarcón R. Y Mines R. (2002). El retorno de los "solos". Migrantes mexicanos en la agricultura de Estados Unidos. En Migración internacional e identidades cambiantes. Anguiano Téllez M.E. et.al. (Edits.).México. Colmich-Colef.

Alba F. (2004). Política migratoria: un corte de caja. Revista Nexos (317). México: Mayo.

Arellano E. (2003). Impacto de la migración a Estados Unidos en el desarrollo rural del distrito de Zimatlan Oaxaca en el contexto de la globalización. El caso del Trapiche, Santa Cruz Mixtepec. Tesis de maestría en desarrollo rural. México: Universidad Autónoma de Chapingo

Barnum and Squire. (1979). A model of an agricultural household: theory and evidence. Paper 27. The World Bank.

Bassols A. (1996). El gran negocio y la gran tragedia de los indocumentados. En Momento Económico (86). IIE-UNAM.

Berumen S. y Mojarro O. (2005). Circularidad de la migración mexicana a los Estados Unidos y el desarrollo local. En segundo seminario internacional sobre migración y remesas. 1y 2 de Septiembre. ININEE-UMSNH. Morelia, mich.

Bustamante J. (1992). Participación en el encuentro chicano México 1988. Axel Ramírez (comp.). UNAM. México.

Carpizo J. (1998). El peligro del voto de los mexicanos en el extranjero. Nexos, Julio.

Castillo G.P. y Ríos B.A. (1989). México en Los Ángeles. México: CONACULTA-Alianza Editorial Mexicana.

Conapo: (1997). Síntesis del estudio binacional México Estados Unidos sobre migración. Boletín sobre migración No. 4. México.

De la Fuente J. (1998). La cultura zapoteca. En los zapotecos de la sierra norte de Oaxaca. Ríos M (comp.). Instituto Oaxaqueño de la cultura-CIESAS. Oaxaca.

Dinerman I. (1983). El impacto agrario de la migración en Huecorio. En Relaciones, 4(15). Zamora Mich.: Colmich.

Djajic S. (1986). Internacional migration, remitances and welfare in a dependent economy. Journal of Development Economics 21.

Durand J. y Massey D. (2003). Clandestinos. Migración México –Estados Unidos en los albores del siglo XXI. México: UNAM-Porrua.

Duran J. (2000b). Tres premisas para entender y explicar la migración México-Estados Unidos. En Relaciones No. 83, Vol. 21. Verano. Colmich.

Durand J.(1998). Política, modelos y patrón migratorios. El Colegio de San Luis. S.L.P.

Fernández C.(1988). Migración hacia los Estados Unidos: caso Santa Inés Michoacán. En Migración en el occidente de México. López y Pardo Galván (Edits.). Colmich.

Harris and Todaro (1970). Migration, unemployment and development: a two sector analysis. The American Economic Review. No. 60.

Jones R. (1998). Remittances and inequality: A Question of migration stage and geographic scale. Economic Geographic 74(1).

Kearney M. (2000). Transnational oaxacans indigenous identity: the case of mixtecs and zapotecs. Identities 7(2).

Lerman and Yitzhaki (1985). Income inequality effects by income source: a new approach and applications to the united states. Review of Economics and Statistics (67)1.

Lerman and Yitzhaki (1995). Changing ranks and the inequality impacts of taxes and transfers. National Tax Journal (48)1.

Lewis (1954). Economic Development with unlimited supplies of labour. Manchester School. No. 22.

Lipton M.(1980). Migration from rural areas of poor countries. The impact on rural productivity and income distribution. World Development 1(8).

López Castro (1988). La migración a Estados Unidos en Gómez Farías Michoacán. En Migración en el occidente de México. López y Pardo Galván S. (Edits.). Colmich.

Lucas R. and Stark O. (1985). Motivations to remit: evidence from Botswana. Journal of Political Economy. 93.

Mines R. (1981). Developing a community tradition of migration: a field study in rural Zacatecas, Mexico and California settlement areas. Monographs in U.S.-Mexican studies. No. 3. Programa in United States-Mexican studies. University of California san Diego. La Jolla California

Mincer J. (1978). Family migration decisions. Journal of Political Economy 86(5).

Olkin and Yitzhaki (1992). Gini regression analysis. International Statistical Review (60)2.

Ortiz M. (2004). Migración laboral y cambio social en Oaxaca. En Oaxaca escenarios del nuevo siglo. Martínez Vásquez V.R. (Coord.). IISUABJO. Oaxaca.

Ranis and Fei. (1961). A theory of economic development. The American Economic Review, 1 (4).

Reichert J. (1981). The migrant syndrome: seasonal U.S wage labour and rural development in central Mexico. Human Organisation, 40(1).

Rosenzweig and Stark (1989). Consumption smoothing, migration and marriage: evidence from rural India. Journal of Political Economy 97(4).

Santibáñez, E. (1991). Ensayo acerca de la inmigración mexicana en Estados Unidos. En Migración México-Estados Unidos. Años veinte. Durand J. (comp.). CONACULTA.

Santibáñez J. (2004). Muerte en el desierto. Nexos No. 317. México

Sing., Squire, y Strauss (1986). Agricultural household models. En Leading Issues in Economic Development. Mier G. (comp). Nueva York:

Stark O.(1982). Research on rural to urban migration in LDCs: the confusion frontier and why we should pause to rethink afresh. World development. 10(1).

Stark, Taylor and Yitzhaki (1986). Remittances and inequality. The Economic Journal (96) 383.

Stark And Bloom (1985). The news economics of labor migration. American Economic Review 75.

Stark O. And Levhari D. (1982). On migration and risk in less developed countries. Economic Development and Cultural Change, (31).

Taylor E. (1995). Micro economic-wide models for migration and policy analysis: an application to rural Mexico. Paris: OECD.

Taylor and Wyatt (1996). The shadow value of migrant remittances, income and inequality in a household farm economy. The Journal of Development Studies (32)6.

Taylor E.J. (1999). The new economics of labour migration and the role of remittances in the migration process. En international migration. Vol. 37 (1).

Taylor Fletcher (2001). Las nuevas teorías laborales de la migración: un enfoque crítico. Revista sobre investigaciones en el México rural. 2. Precesam: Colmex.

Taylor, Mora, Adams and Lopez, (2005). Remittances, inequality and poverty: evidence from rural Mexico. American Agricultural Economics Association Annual Meeting, Providence, Rhode Island, July 24-27.

Todaro M. (1969). A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries. American Economic Review 59(1).

Todaro P.M. (1971). Income Expectations, Rural-Urban Migration and Employment in Africa. En Leading Issues in Economic Development. Mier G. (comp). Nueva York.

Velez S.J. (2002). Los braceros y el fondo de ahorro campesino. En Migración internacional e identidades cambiantes. Anguiano Téllez M.E. et.al. (edits.).México. Colmich-Colef.

Verduzco G. (2000). La migración mexicana a Estados Unidos de América, estructura de una selectividad histórica. En Migración México Estados Unidos: opciones de política. Tuiran R. (coord.). S.G. Conapo/S.R.E.

Wiest R. (1973). Wage-labor migration and the household in a Mexican town. Journal of Anthropological Research. Vol. 29.

Wiest R. (1984). La dependencia externa y la perpetuación de la migración temporal a Estados Unidos. Relaciones, 4,(15). Zamora Mich.: Colmich.

Yunes-Naude A. (2000). Cambio estructural y emigración rural hacia Estados Unidos. En Comercio Exterior, 4.

Yunez-Naude (2001). Las Remesas y desarrollo. Seminario internacional sobre la transferencia y uso de remesas, proyectos productivos y ahorro. Zacatecas 3-5 Octubre.

Yunez, Taylor y Becerril. (2000). Los pequeños productores rurales en México: características y análisis de impactos. En los pequeños productores rurales en México: las reformas y las opciones. Yunez Naude (comp.). México: Colmex

Zúñiga V. (1992). Tradiciones migratorias internacionales y socialización familiar: expectativas migratorias de los alumnos de secundaria de cuatro municipios del norte de Nuevo León. En Frontera Norte 7(4).

Zenteno Martín R. (2000). Redes migratorias: ¿Acceso y oportunidades para los migrantes? En Migración México Estados Unidos: opciones de política. Tuiran R. (coord.). S.G. Conapo/S.R.E.